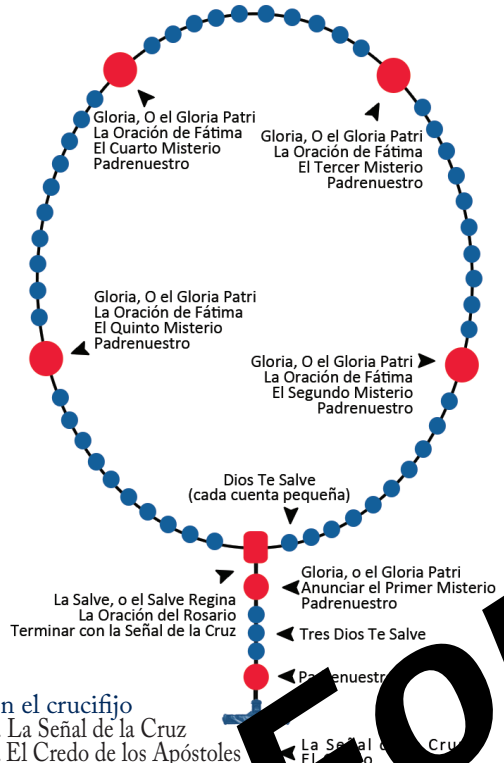
Cómo rezar el rosario

El centro del Rosario es la meditación de la vida de Jesucristo. Cuando rezamos el Rosario juntamos tres componentes: las oraciones, las cuentas, y los "misterios." Las cuentas nos ayudan a recordar las oraciones, y las oraciones nos ayudan a meditar sobre—o pensar en—los misterios. Aunque no se necesita un rosario físico en mano para rezar el Rosario, es una ayuda muy útil.

¿Cuáles son las oraciones? Principalmente la oración del Señor (el Padre Nuestro), la Salutación Angélica (el Ave María, vea Lucas 1:28, 42) y la Doxología (Gloria al Padre). ¿Cuáles son los misterios? Principalmente eventos en la vida de Jesucristo. Mientras empieza a meditar sobre un misterio rece el Padre Nuestro, poniendo su vida entera en la mano de Dios. Mientras sigue meditando rece muchas veces el Ave María y pida la oración de María, madre de Jesús. Cuando acaba la meditación del misterio rece la Doxología, alabando a la Santa Trinidad. Dadas las varias Salutaciones Angélicas, el Rosario es asociado profundamente con María. El Rosario es herramienta que ayuda a los cristianos, juntos con María (la primera cristiana) a "contemplar la belleza del rostro de Cristo" (San Juan Pablo II, Rosarium Virginis Mariae).

PARTE 1: LAS CUENTAS



1. En el crucifijo
   a. La Señal de la Cruz
   b. El Credo de los Apóstoles
2. En cada cuenta grande
   a. Padrenuestro o la Oración del Señor
3. En cada cuenta pequeña
   a. Dios Te Salve, o el Saludo del Ángel
   b. Si se ora en las tres cuentas, oración por la fe, esperanza y caridad
   c. Si se ora en las diez cuentas, meditar en un misterio del rosario
4. Después de cada grupo de pequeñas cuentas
   a. Gloria, o el Gloria Patri
   b. La Oración de Fátima
   c. Anunciar el próximo misterio, Padrenuestro
5. Después de completarse el Rosario (cinco décadas)
   a. La Salve, o el Salve Regina
   b. Oración del Rosario
   c. La Señal de la Cruz

Se debe tener en cuenta que la parte del rosario "que cuelga" está hecha de un crucifijo, de la primera cuenta del "Padrenuestro", de tres cuentas del "Ave María" (después de las cuales se ora el "Gloria al Padre" y la "Oración de Fátima") y el "Padre nuestro" de la primera década. Desde aquí, uno sigue el círculo de las cuentas del rosario, rezando las "décadas". Estos se llaman décadas porque entre el "Padre nuestro" y el "Gloria" hay diez cuentas del "Ave María".

PARTE 2: LAS ORACIONES

Note: "V" (de Verso) es para la persona o personas que dirija/n el rosario, (si hay líder). En la "R" (de Respuesta), todo el mundo reza la respuesta. Una persona puede decir ambas partes.

Señal de la Cruz
V. / en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R. / Amén.

Credo de los Apóstoles
V. /Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. De allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

Padre Nuestro, o el Padre Nuestro
V. / Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; Venga tu reino; hágase tu Voluntad así en la Tierra como en el Cielo.
R. / Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amén.

Ave María, o el saludo Angélico
V. / Dios te salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
R. / Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Gloria, o el Gloria Patri
V. / Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
R. / Como era en el principio, es ahora, y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oración de Fátima
TODOS: Oh mi Jesús, perdónanos nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno. Lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las mas necesitas de tu misericordia.

La Salve o la Salve Regina
V. / Dios te Salve, Reina y Madre de Misericordia...
TODOS/ vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Tí clamamos los desterrados hijos de Eva, a Tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oración. Omnipotente y sempiterno Dios, que con la cooperación del Espíritu Santo, preparaste el cuerpo y el alma de la gloriosa Virgen y Madre María para que fuese merecedora de ser digna morada de tu Hijo; concédenos que, pues celebramos con alegría su conmemoración, por su piadosa intercesión seamos liberados de los males presentes y de la muerte eterna. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

PARTE 3: LOS MISTERIOS

Tradicionalmente, se medita sobre el primer misterio durante la primera década, el segundo misterio durante la segunda década y así sucesivamente. Por ejemplo, cuando se rezan los Misterios Gozosos, se medita en la Anunciación durante la primera década.

Los Misterios Gozosos
1. La Anunciación: El ángel Gabriel le dice a María que es llena de gracia y va a concebir un hijo por el Espíritu Santo. María le contesta: "Hágase en mí según tu palabra" (cf. Lc. 1:26–38).
2. La Visitación: María visita a su prima Isabel, que concibió en la vejez. Juan el Bautista, el hijo no-nacido de Isabel, salta en su vientre, e Isabel proclama que María es bendita. María proclama su Magníficat y "proclama la grandeza del Señor" (cf. LC 1:36, 57 – 74).
3. La Natividad: Jesús nace de María en un establo después de que no había lugar en el mesón. Ella envuelve al niño Jesús en pañales y lo pone en un pesebre. "Gloria a Dios," cantan los Ángeles, llévandoles las noticias a los pastores (cf. LC 2:1–20).
4. La Presentación: Obedeciendo la ley de Moisés, Jesús es circuncidado. Simeón, que no vería la muerte hasta haber visto al Mesías, está satisfecho al ver a Jesús. Le dice a María que una espada herirá su alma, porque el niño Jesús "será causa de caída y de elevación para muchos en Israel; será signo de contradicción" (cf. LC 2:21–39).
5. El Niño Jesús Perdido y Hallado en el Templo: Jesús, llevado a Jerusalén para la Pascua, se queda con los maestros en el templo. Los asombra con sus respuestas. Cuando su madre María y su padre adoptivo, José, vuelven a buscarlo, lo encuentran después de tres días. Jesús les dice que él debe ocuparse de los asuntos de su Padre y luego vuelve a su casa, sujeto a María y a José (cf. LC 2:41–52).

Los Misterios Luminosos (cf. Jn 8:12)
1. El bautismo de Jesús: Juan el Bautista bautiza a Jesús, después de profetizar la venida de Cristo. Cuando Juan da el bautismo, el Espíritu Santo viene en forma de una

Sample For Preview Only